

# La Protesta Social en el Ecuador en el Relato de los Medios de Comunicación

Lenin Miranda, Universidad Central del Ecuador, Ecuador

**Recibido:** 10/03/2023; **Aceptado:** 24/07/2023; **Publicado:** 24/07/2023

**Resumen:** En 2019 el Ecuador presenciaba uno de los eventos políticos más significativos desde el retorno a la democracia en 1979 en las llamadas “Protestas de Octubre”. Tres años más tarde, el país atravesaba otra movilización nacional de similares características liderada por el movimiento indígena. Estos acontecimientos comparten, al menos, tres elementos en común: las protestas buscaban una reivindicación de derechos sociales fundamentales, se produjeron inusitados niveles de represión de las fuerzas del Estado y se pudo evidenciar la complicidad de los medios de comunicación tradicionales identificados con el relato del gobierno. En este escenario, el presente trabajo busca identificar cómo los medios de comunicación aliados con el gobierno, al menos en términos discursivos, reproducen lo que Chan, J., y Lee, C., (1984) denominan como el “paradigma de la protesta social” en estos dos eventos históricos específicos. Según este esquema, los medios se caracterizan por enfatizar los siguientes elementos en sus coberturas periodísticas: a) el suceso más que las causas y antecedentes de la protesta; b) la confrontación; c) las acciones y aspectos negativos; d) la mitigación de las acciones y aspectos negativos de las autoridades y e) las voces oficiales más que las de los manifestantes. El corpus de análisis consiste en analizar titulares de las portadas de los diarios de dos de los medios más tradicionales de comunicación escrita de circulación nacional en el Ecuador. Se puede evidenciar una clara reproducción del paradigma antes señalado. Además de un intento por posicionar a la protesta social en el marco del vandalismo.

**Palabras Clave:** *Análisis de discurso, Protesta Social, Representación de Actores, Ecuador, Medios de Comunicación Masivos.*

## Introducción

El Paro Nacional contra el gobierno de Guillermo Lasso, que supuso la movilización de organizaciones indígenas, barriales, grupos feministas y otras agrupaciones sociales durante dieciocho días, puede ser considerado, sin lugar a duda, uno de los eventos políticos de mayor relevancia en el Ecuador junto a las protestas de octubre del 2019 que estallaron contra la administración de Lenín Moreno. Se pueden identificar varios puntos en común entre esos dos momentos históricos, sin embargo, nos enfocaremos en dos puntos concretos: por un lado, las protestas buscaban la reivindicación de derechos sociales fundamentales en medio de gobiernos sin legitimidad popular ni capacidad de gestión institucional. Estas deficiencias han sido una constante en las dos administraciones antes mencionadas y han tenido como resultado la precarización de las condiciones de existencia de la mayoría de la población. Por otro lado, evidenciamos también la sólida articulación de las clases dominantes en el Ecuador en torno a un bloque de poder cohesionado y diverso que les ha permitido sostener su agenda económica y política y enfrentar dos de las más

grandes movilizaciones populares que se han producido en las últimas décadas en el país (Chávez 2022). Es decir, a pesar de ceder en ligeros ajustes sociales en torno a temas específicos, no se produjeron cambios substanciales, ni en los principales representantes de cada gobierno, ni en sus programas políticos. Esto resulta particularmente nuevo en la historia reciente del Ecuador, ya que desde los años 90 hasta la llegada de Rafael Correa a mediados de los 2000, las crisis políticas encontraron soluciones en destituciones presidenciales; siete presidentes en diez años en el periodo más crítico en términos de inestabilidad (Chávez 2022).

Dentro de esta coalición de fuerzas convergen actores de distinto tipo: agentes de seguridad del estado, partidos políticos, grupos económicos (financieros, exportadores, etc.) y medios de comunicación, entre otros. Este trabajo se enfoca específicamente en este último actor y su rol en el plano ideológico. Para nosotros es importante dar cuenta de los significados que circulan desde los principales medios de comunicación en el marco de la lucha por la construcción del sentido común y que, debido a su capacidad para gestionar la opinión pública, influyen en la forma en que la población percibe un fenómeno social a través de marcos de sentido. En este proceso propio de la política que concibe al campo social como un escenario antagónico entre “ellos” y “nosotros”, se pudo apreciar que el relato oficial concibió al “otro” bajo un discurso retrógrada que deshumanizaba al sector indígena y lo asociaba, fundamentalmente, con la destrucción, el salvajismo y el caos. En torno a esta tesis, en la que los significados ocupan un rol fundamental para articular identidades, gira el presente trabajo. Consideramos que un elemento fundamental de la política pasa por la capacidad de que una “particularidad asuma la representación de una totalidad inconmensurable” (Laclau 2008, 95); de este modo, la batalla por el sentido común determinará, en buena parte, el desenlace de la protesta social.

El siguiente trabajo examina la producción discursiva de dos medios de comunicación de circulación nacional en el Ecuador durante las protestas del 2019 y junio del 2022: El Comercio y El Universo. Partimos del supuesto que hubo un intento por deslegitimar a las manifestaciones y posicionar la visión del gobierno y el bloque de poder a través de los dos periódicos antes mencionados. Específicamente, intentaremos identificar la relación que el discurso mediático posicionó entre actores sociales y sus acciones a través de un análisis de transitividad. En la primera sección del artículo se realizará una aproximación a la teoría de la discursividad y su vínculo con la ideología desde una perspectiva anclada en la materialidad y el contexto social. Luego, se realizará un breve recorrido en la literatura producida sobre protesta social y cobertura periodística para ubicar esta investigación en su campo de conocimiento correspondiente. Posteriormente, se presentará los criterios metodológicos para analizar los datos y, finalmente, se expondrá una reflexión final de los principales hallazgos a la luz de nuestra perspectiva teórica.

## Perspectivas teóricas

Breves ideas sobre la protesta social en el Ecuador

Un elemento distintivo de las democracias latinoamericanas radica en su capacidad para gestionar las demandas sociales al margen de las vías institucionales. Es decir, cuando los canales tradicionales no responden a las necesidades de la población; la visibilización y resolución de sus reclamos se han logrado en el marco de intensas movilizaciones populares lideradas por movimientos sociales. En este trabajo, asumimos una postura frente al conflicto que se aleja de las perspectivas funcionalistas, las cuales lo ven en términos de anomia y disfuncionalidad. La protesta social, entendida como una forma de acción social, se ha convertido en un recurso necesario para "democratizar la democracia" en América Latina y fomentar procesos de cambio al margen de los viciados cauces institucionales. Las protestas de octubre de 2019 y junio de 2022 van justamente en esta línea. Fueron respuestas populares a gobiernos que no tuvieron la capacidad para atender una serie de demandas sociales fundamentales, producto de un modelo económico/político excluyente.

Si bien es cierto que el movimiento indígena ecuatoriano protagonizó y comandó estas jornadas de protesta, no fue una acción exclusiva de este actor político. Allí convergieron identidades de diferentes signos (estudiantes, grupos feministas, etc.) que compartían como elemento articulador un "enemigo" en común y el rechazo a un programa político-económico particular. Sin embargo, estas formas de acción colectiva no lograron mantenerse en el tiempo ni producir un bloque organizativo diferente con una identidad nueva. Fueron fuerzas independientes que coincidieron en un momento específico, pero que tomaron caminos diferentes tras la resolución del conflicto. Dicho esto, vale resaltar el papel del movimiento indígena, no solo en este caso puntual, sino en el contexto de la lucha social en América Latina. Sin lugar a dudas, es el que mayor fuerza y capacidad de movilización ha demostrado en las últimas décadas en Ecuador.

Finalmente, y siguiendo una lógica constructivista, es fundamental señalar que el éxito de sus acciones no se debe solamente a su capacidad organizativa; hay una lucha por instaurar sentidos compartidos, justificar la legitimidad de los reclamos y construir identidades colectivas. El movimiento social, como señala Alain Touraine y Alberto Melucci, es un proceso y una construcción continua que no tiene identidades fijas y definidas a priori. Estas se construyen en las mismas acciones de movilización y en los sistemas de representación discursiva. Los medios de comunicación tienen un poder especial en este proceso; como explicaremos en un capítulo posterior, son capaces de "vaciar" el contenido de las protestas legítimas llevadas a cabo por los movimientos sociales.

## Una visión materialista del lenguaje

El enfoque que asumimos se aleja de las teorías del signo dicotómico planteadas por Saussure y su concepción del lenguaje como un sistema de signos cerrado e independiente que se ocupa de las “relaciones lógicas dentro del propio sistema” (Volóshinov 2018). Por un lado, esta perspectiva pierde de vista la materialidad del sentido y los mecanismos de circulación de la ideología; es decir, se pensaría en los signos como productos abstractos o entidades psíquicas despojadas de su materialidad. Sin embargo, la ideología debe estar necesariamente inscrita en soportes materiales con los cuales interactuar, de otro modo, no podrían ser registrados por las personas. Bajo la óptica de Saussure, denominada por Volóshinov (2018) como “objetivismo abstracto”, se tiende a ubicar a la ideología incorrectamente en el plano de la “consciencia”, así, es imposible captar cómo esta circula y se reproduce en la vida cotidiana a través de diversos dispositivos: la palabra, el gesto, la acción, noticias, diarios, entre otros (Volóshinov 2018).

Por otro lado, al pensar en el lenguaje como un sistema aislado en sí mismo, dejamos de lado el contexto dentro del cual los signos se producen y cobran sentido. Es decir, la línea de Saussure no atiende al contexto sociocultural (condiciones de producción) que hace que un discurso sea más o menos posible. Todo enunciado se elabora a partir de ideas previas; en este sentido, Bajtin (2006) formula su famosa máxima: “nadie habla por primera vez ante el silencio abismal del universo” (258). Además, los discursos interactúan en estructuras que modifican tanto la producción como la interpretación de los signos. El concepto de “multiaccidentalidad” va en esta dirección y hace referencia a cómo un mismo signo puede adquirir “acentos” diferentes dependiendo el contexto (clase social) dentro del cual fue emitido y decodificado (Volóshinov 2018). En definitiva, vemos que es fundamental tomar en cuenta las condiciones sociales que favorecen, limitan y determinan la elaboración y consumo de los discursos.

Es importante señalar que hay una relación dialéctica entre el contexto y la acción: estos dos aspectos se afectan mutuamente. Como habíamos señalado, todo emisor necesita, en su sentido más elemental, de palabras e ideas previas para poder articular un enunciado. Pero, además, el lenguaje tiene la capacidad de “refractar” la realidad que busca representar (Volóshinov 2018). Esta tesis nos invita a pensar en el discurso como una acción y no como un simple canal de transmisión de información que refleja el mundo de una manera exacta (Austin 1962).

El lenguaje expresa y simboliza ese doble aspecto en su sistema semántico, que está organizado en torno a los motivos gemelos de la reflexión y la acción: el lenguaje como medio de reflexión sobre las cosas, y el lenguaje como medio de acción sobre las cosas. (Halliday 2001,10)

Por otra parte, y siguiendo a Verón (1987; 1998; 1993), la realidad social se compone de una red infinita de significados imposible de captarlos en su totalidad; por tal motivo, el

analista se ve obligado a realizar un recorte en la semiosis y abstraer “fragmentos” de ese complejo entramado de significados para poder analizarlos. En otras palabras, desde esta visión materialista, este proceso supone aislar “paquetes de materias sensibles investidos de sentido” configurados en un espacio – tiempo específico, para dar cuenta de patrones en el uso de los signos durante los procesos de la semiosis social que, a decir de Verón (1993), tienen que ver con la “dimensión significante de los fenómenos sociales” (125). Así, asumimos la siguiente tesis: “[t]oda producción de sentido es necesariamente social [...] [y] todo fenómeno social es, en una de sus dimensiones constitutivas, un proceso de producción de sentido [...]” (Verón 1993, 125). Este trabajo se enfoca en lo que Verón (1993) denominó como “condiciones producción”. Es decir, no estudiamos los efectos producidos en las personas (recepción), sino que nos enfocamos en los mensajes producidos y sus significados contruidos (producción).

En cuanto relación entre medios y lenguaje, nos separamos radicalmente de aquellas lecturas miopes que perciben la relación entre los medios de comunicación y sus contenidos de una manera “pasiva”. Desechamos aquellas perspectivas que ven a los medios y sus productos como un reflejo de la realidad y que, bajo esta “metáfora del espejo”, se los relaciona con conceptos como la objetividad, neutralidad e imparcialidad. A decir de esta tradición liberal, los medios son libres de cualquier sesgo político y tienen la capacidad de distinguir entre opinión y hechos. De este modo, son considerados piezas fundamentales del diseño democrático ya que ofrecerían información equilibrada a las audiencias para que interpreten el escenario político de una manera adecuada. Sin embargo, esta perspectiva ha sido ampliamente cuestionada por su incapacidad de entender la economía política del fenómeno y las relaciones de poder en juego (Curran, Gurevicht, y Woollacott 2005). Además, hay una incorrecta interpretación del lenguaje en el paradigma liberal, debido a que lo entiende como un dispositivo capaz de traducir el mundo tal cual es. En este trabajo asumimos una visión sistémico – funcional del lenguaje asociada con los actos del habla y su capacidad de intervenir sobre el mundo (ver Austin 1962; Deleuze and Guattari 2015; Halliday 2001; Searle 1979; 1969). Coincidimos con la propuesta de Halliday (2001) que entiende al lenguaje como un “potencial de significado” estructurado en un conjunto de opciones disponibles, de las cuales el hablante elige en función de lo que considere más adecuado respecto a la situación en la que está inscrito. Al tomar esta perspectiva constructivista aterrizaremos en un terreno más fértil para pensar a los medios y sus efectos ideológicos.

### *La protesta social en los medios*

Las investigaciones sobre protesta social y medios de comunicación nos plantean un escenario muy amplio de estudio. Este estudio, deja de lado los llamados Estudios de Recepción, Nuevas Tecnologías y Redes sociales, Análisis de Medios Alternativos, entre otros, y se enfoca en la cobertura de Medios Masivos de Comunicación, concretamente en el

discurso noticioso. Un ejemplo paradigmático de este tipo de investigaciones es el trabajo de James D, Philip y Graham (1970) que estudia, en prensa y televisión, la cobertura mediática de la manifestación contra la Guerra de Vietnam en Londres. Los investigadores lograron cubrir todo el proceso noticioso e incluyeron herramientas metodológicas como la Observación Participante para observar la producción, contenido de la noticia y los efectos en ciertos segmentos de la población. Otros trabajos de mucho impacto son los tres volúmenes publicados por la Glasgow University Media Group en su serie *Bad News*: (1980; 1982; 1976). Allí se señala que, si bien la manifestación fue pacífica en muchos de los casos, los medios se enfocaron en cubrir los enfrentamientos entre la policía y los manifestantes por sobre las causas y objetivos de las protestas; a esta tesis se adhiere una gran cantidad de investigaciones (ver Artese 2009; Boyle et al. 2004; Boyle, McLeod, and Armstrong 2012; Bravo 2010; Chan and Lee 2019; Detenber et al. 2007; Hart and Kelsey 2020; McCluskey et al. 2009; Morales Córtez 2008; Shahin et al. 2016). Toda esta tradición plantea que hay una tendencia por cubrir de manera negativa a la protesta social y, en este sentido, se habla de un paradigma que, en síntesis, plantea que los medios se enfocan en lo siguiente a) cubrir el suceso más que las causas y antecedentes de la protesta; b) la confrontación; c) las acciones y aspectos negativos; d) la mitigación de las acciones y aspectos negativos de las autoridades y e) las voces oficiales más que las de los manifestantes (Chan y Lee 2019).

Gitlin (1980) por su parte, observa las dinámicas de las protestas de la “Nueva Izquierda” en los Estados Unidos en el marco de la lucha por los derechos civiles. En sus propias palabras su trabajo tiene que ver con “los medios de comunicación, la Nueva Izquierda y sus relaciones complejas en un periodo histórico”. Esta investigación, entre otras cosas, se enfoca en los *frames* utilizados por la prensa para representar al movimiento social (ver también Baylor 1996; Boykoff 2006; Brasted 2005). Otros estudios siguen esta línea de trabajo anclada en el *framing* y hablan específicamente de dos tipos: el episódico, enfocado en el evento, en este caso la violencia, y el *frame* de contexto, enfocado en las causas y objetivos (Iyengar 1991). Desde otra óptica, otro grupo de trabajos se enmarcan en el Análisis Crítico del Discurso; desde esta perspectiva el autor pone en evidencia su postura ideológica frente a un suceso porque considera que allí se reproducen relaciones de inequidad e intenta evidenciarlo en el uso del lenguaje (ver Baker et al. 2008; Barakso and Schaffner 2006; van Dijk 1989; 1988). El artículo de van Dijk (1988), por ejemplo, examina la cobertura periodística de la prensa regional y nacional del Movimiento Okupa en los Países Bajos, específicamente del accionar de la policía contra una manifestación en el centro de Ámsterdam. El autor plantea que hay un enfoque negativo en la cobertura respecto a los manifestantes y que existe una tendencia por fijar su atención en “la violencia, los disturbios, los ataques a la propiedad privada y pública y los enfrentamientos”; además, se tiende a mitigar las acciones de la policía a través de diferentes recursos discursivos. A decir del autor, “[e]stos son los principales ingredientes del relato de la prensa sobre un desalojo y una manifestación que fue en gran medida pacífica” (van Dijk 1988, 285). La

investigación de Fang (1994) tiene un corte comparativo; se enfoca en una manifestación en China contra las autoridades, sin embargo, sus datos se concentraron en medios internacionales. Sus hallazgos determinaron que diarios de países “amigos” de China informaron negativamente de la protesta, mientras que medios “hostiles” lo hicieron de manera positiva. El autor concluye que hay una íntima relación entre la ideología del medio y su forma de cubrir un evento; es decir, las decisiones léxicas (utilizadas para etiquetar y explicar eventos y actores) y las elecciones sintácticas en términos de transitividad/intransitividad (empleadas para interpretar las acciones). Este trabajo toma como inspiración esta línea de investigación y pretende aportar al debate desde el contexto ecuatoriano.

## Metodología

Se analizarán específicamente los titulares de las portadas de dos diarios de alcance nacional en el Ecuador: El Universo y El Comercio. Esto implica que sus contenidos tienen potencialmente un mayor impacto en la población debido a su alcance. Las versiones digitales de los medios antes señalados se ubican entre las principales páginas más visitadas según el informe de Mentinno Consultores sobre el estado digital en el Ecuador (Mentinno 2022). Estos diarios tienen orígenes regionales distintos, aunque posiciones políticas similares en torno a los eventos de octubre del 2019 y junio del 2022: el primero se imprime en Guayaquil y es el principal periódico de la ciudad y uno de los más importantes del país. Carlos Pérez Barriga es el director del diario y su familia ha controlado sistemáticamente el medio desde su creación en 1921. Podemos señalar que se ha enfrentado en términos mediáticos y jurídicos con el ex presidente del Ecuador, Rafael Correa; esta tensión ha marcado su visión de la coyuntura y su inclinación por líderes políticos de diferente signo ideológico respecto al “correísmo”. En cuanto al estilo, ha mantenido una línea relativamente seria e informativa, además de una redacción directa, a diferencia de otros medios sensacionalistas. El Comercio, por su parte, tiene su sede en la capital ecuatoriana, fundada en 1906 y tiene una amplia trayectoria periodística en el país. Desde el 2015 Grupo El Comercio, propiedad de la familia Acquaviva Mantilla, vendió el 94.43% de sus acciones a la empresa Telecomunicaciones Globales de Entretenimiento Televisivo (El Telégrafo 2016; Plan V 2015). Al igual que El Universo ha mantenido disputas con Rafael Correa y toda esta línea política.

El corpus se compone de titulares de los diarios antes mencionados durante todos los días que duró la protesta. En las protestas de octubre del 2019 se analizó un total de 18 titulares a lo largo de los nueve días de manifestaciones entre los dos diarios, mientras que en el suceso de junio del 2022 se recolectó un total de 34 titulares. Específicamente, realizaremos un análisis de las estructuras discursivas para observar si el paradigma de la protesta social propuesto por Chan & Lee (2019) se reproduce en el corpus seleccionado. En otras palabras, la investigación busca dar cuenta de la siguiente hipótesis: Los medios

tienden a resaltar las acciones y aspectos negativos de los manifestantes por sobre otros elementos del fenómeno social; para esto, estudiaremos cómo fueron representadas las acciones de dicho actor en el contexto de las protestas. Nos hemos enfocado en el Manifestante ya que un elemento fundamental del discurso político pasa por construir enemigos y definir al “otro” para delimitar identidades. Este recurso, en el que se construye al adversario bajo características determinadas, ocupa un rol clave en la reproducción de la ideología puesto que allí se fijan responsables y culpables.

Este trabajo utilizará la terminología que viene de la filosofía analítica. Identificaremos dos elementos en los textos: el argumento y el predicado de un enunciado. El primero tiene que ver con los participantes, es decir, con el actor (personas, animales o cosas); el segundo elemento habla de las acciones que estos realizan. Sobre el predicado identificaremos acciones (verbos) de tipo positivo, negativo o neutro, evaluadas a partir del contexto sociocultural, ideológico y cómo aparecen descritas en el texto. Además, identificaremos si estos ocupan un rol de agente o paciente en el enunciado. Nos hemos enfocado en las portadas de los diarios y sus titulares porque son la principal puerta de entrada de las audiencias al contenido del medio. Además, es la parte más visible de toda la edición y allí se resume la principal noticia del día y, generalmente, la posición del periódico. El titular de la portada de un diario no es una selección inconsciente, sino totalmente elaborada. Es decir, ahí se intenta transmitir una posición política clara. Este recorte en el corpus de análisis nos permitió obtener una cantidad de datos prudente y representativa de los eventos estudiados. Finalmente, exploraremos casos específicos para complementar el análisis. En suma, el trabajo busca entender cómo estos diarios representaron al actor Manifestante; sobre todo, con qué acciones lo vincularon, y cómo esto podría afectar la interpretación de las audiencias.

## **Análisis y discusión**

Se identificaron varios actores o argumentos en los titulares de los periódicos, sin embargo, como se dijo previamente, nos enfocaremos fundamentalmente en el argumento Manifestante. Primero, se presentará el total de los registros del actor: si este fue presentado como agente o paciente; si este está asociado con una acción positiva, negativa o neutra y en cuántas ocasiones se repitieron estas fórmulas. Posteriormente se procederá con el análisis de casos específicos para profundizar el debate que, por razones de tiempo y espacio, no se aplica a todo el corpus seleccionado.

### **Diario El Universo**

En el 2022 el Manifestante fue el argumento más recurrente y obtuvo un total de 37 menciones, mientras que el segundo más mencionado alcanzó 14 registros (Gobierno). A partir de este primer dato, vemos que el Manifestante fue el principal protagonista del discurso del diario. Ahora, de las 37 veces en las que se hizo referencia a este actor, en 30



ocasiones funcionó como agente, es decir, era el que realizaba la acción; y de ese número, 23 estaban asociados con acciones negativas: “paralizar pozos petroleros”, “anuncia paralización”, “se niegan a dialogar”, “se radicaliza”, “genera pérdidas económicas”, “bloquean vías”, “cercan al gobierno”, “estallan violencia”, “generan escasez en las perchas”, “estallan en violencia”, entre otros. Para poner en perspectiva, el argumento Gobierno, que obtuvo un total de 14 registros, participó en 12 de ellos como agente de la acción y en apenas un caso se lo asoció con una acción negativa. Esto demuestra una tendencia en representar al Manifestante como protagonista de acciones condenables. Para señalar un caso específico, en el siguiente ejemplo (1) vemos cómo a través del referente “violencia”, que en este caso reemplaza al argumento Manifestante, se refuerza esta asociación con lo reprochable. “Uso progresivo de la fuerza para frenar la violencia” (El Universo 2022c).

En este caso, el Manifestante que está detrás de esta etiqueta (“violencia”) se lo asocia con la ira, la fuerza, la imposición o con causar daño de manera intencional. A través de este dispositivo, se reduce al ser humano que está detrás de esta acción a las características dadas por el término. En palabras de Van Leeuwen (1996), esto puede ser considerado una abstracción, es decir, cuando un actor es representado a través de una cualidad, concretamente, por un sustantivo cuyo significado no incluye la característica semántica “humana”.

Otro elemento importante por destacar en el balance general es la ausencia del argumento Agentes de Seguridad del Estado en el relato del medio, a pesar de que ocupó un rol determinante en el desenlace de los eventos. Esta ausencia mitiga las acciones y aspectos negativos de este actor que estuvo relacionado con vulneraciones a los derechos humanos durante las manifestaciones. Según varias organizaciones, se pudo registrar múltiples casos de este tipo: violaciones al derecho a la integridad de los manifestantes, detenciones arbitrarias, lesiones oculares, violaciones al derecho a libertad personal, atentados contra el derecho a la vida y ejecuciones extrajudiciales (Amnistía Internacional, 2022b; Defensoría del Pueblo, 2019; Misión de Solidaridad Internacional y Derechos Humanos, 2022). Sin embargo, en apenas un caso dentro de todo el corpus compuesto por 52 titulares (incluidas sus respectivas “entradillas”) se habló de una víctima mortal en el contexto del paro, a pesar de que en el 2019 se registraron diez personas fallecidas y en el 2022 al menos siete. En el ejemplo 2 podemos ver el titular en el que se menciona a la víctima; sin embargo, hay algunos elementos que vale la pena resaltar.

Avances para diálogo. Mientras en el Puyo se vivió el martes una de las protestas más violentas, cuando un hombre murió en los enfrentamientos con la Policía, ayer en Quito los indígenas demandaron un diálogo frontal con veeduría (El Universo 2022b)

Primero, se representa al actor Manifestante a través de una abstracción: “protestas”. Este dispositivo, como se dijo previamente, tiende a borrar al ser humano que está detrás de

la acción, es decir, se lo impersonaliza. Además, se utiliza un adverbio de modo para acompañar al referente principal: “más violentas”; evidentemente, esto le asigna una valoración negativa. Otro elemento es que la “Policía” no es representada como el agente directo de la acción; aun cuando se supo que la víctima muere debido al disparo de una granada de gas lacrimógeno realizado “directamente y a corta distancia” por las fuerzas de seguridad (Amnistía Internacional, 2022a). El titular del diario quita la responsabilidad a la Policía del incidente y señala que esto se produjo debido a los “enfrentamientos con la Policía”. Sin embargo, esta información resulta imprecisa. Si consideramos que murió “en los enfrentamientos”, el autor del hecho pudo ser cualquier otro: un manifestante o pudo haber fallecido por un simple accidente. El titular del diario deja abierta esa interpretación.

En otro caso, se puede apreciar que también se quita la responsabilidad a los Agentes de Seguridad del Estado respecto a la detención del principal líder indígena, Leonidas Iza. El titular y la entradilla del 15 de junio señalan lo siguiente: Paro se radicaliza. La segunda jornada de protestas convocada por la Conaie deja a su principal dirigente Leonidas Iza detenido, ocho pozos petroleros paralizados y pérdidas por alrededor de USD 20 millones”. (El Universo 2022a)

Es curioso como el referente “protestas”, que se refiere al actor Manifestante, asume la responsabilidad de la detención de Leonidas Iza: “La segunda jornada de protestas convocada por la Conaie deja a su principal dirigente Leonidas Iza detenido”. Es decir, no son los Agentes de Seguridad del Estado o el Gobierno los responsables de la detención de Iza, sino las “protestas” las que “dejan” a su principal dirigente detenido.

En el marco de las protestas de octubre del 2019, en el Diario El Universo se contabilizó 19 menciones para al actor Manifestante. En 14 de ellas este actor participó como agente y estuvo asociado con acciones negativas: “cierres viales”, “se niegan al diálogo”, “dejan malherido a periodista”, “protestas violentas”, “atacan contraloría y medios de comunicación”, “sitian ciudades”, “saquean”, para señalar algunos ejemplos. Este actor es el más recurrente en el discurso del diario y, por lo tanto, en torno a este argumento gira su relato. El Gobierno tuvo nueve menciones y fue el segundo más recurrente, sin embargo, de ese total, en apenas un caso este fue asociado a una acción negativa; las otras ocho se dividen equitativamente entre neutras y positivas.

#### *Diario El Comercio*

El Comercio contabilizó en el 2022 un total de 34 registros para el argumento Manifestante. De ese total en 22 ocasiones este participó como agente de la acción y estas actividades fueron evaluadas de forma negativa: “impone al diálogo”, “amenazó con radicalizar las movilizaciones”, “afecta ventas”, “se niega a dialogar”, “agresiones a vehículos”, “dificultan el transporte”, “cierran vías”, “se movilizan de forma violenta”, “buscan generar golpe de Estado”, “producen desmanes”, entre otros. El segundo argumento más recurrente fue el Gobierno, este obtuvo un total de 18 elementos. Sin embargo, en 11 ocasiones este actor participó como agente de la acción y, a diferencia del Manifestante, estuvo asociado

principalmente con acciones positivas: “dispuesto a dialogar”, “plantea mediación”, “prometió medidas frente al alto costo de la vida”, “aceptó focalizar subsidios”, “aceptó derogar decreto”. Como vemos, hay un patrón por representar al Manifestante desde una perspectiva negativa; en un alto porcentaje que se lo mencionó se lo vinculó con acciones condenables.

Ahora, vale la pena señalar que el diario también menciona a otro tipo de Manifestantes que perseguían un objetivo político diferente; por lo tanto, se lo consideró como un actor distinto, lo denominaremos Contra Manifestantes. Sectores urbanos de clase media y alta identificados con la visión del gobierno en el contexto de las movilizaciones salieron a protestar contra el paro liderado por el movimiento indígena. Esto generó una fuerte división en la sociedad ecuatoriana; además, surgieron viejas rupturas que se manifestaban en cánticos y comentarios racistas: “indios salvajes”, “quiteños de bien”<sup>1</sup>, “¡fuera indios, fuera!”, entre otros (Zambrano 2022; Ruiz Agila 2022). El diario menciona a este actor en el siguiente titular:

Crece el apoyo al diálogo: Cientos de personas se congregaron anoche en la avenida De Los Shyris, en el norte de Quito, en el tercer día de manifestaciones pacíficas convocadas para pedir que cesen los enfrentamientos y se inicie un diálogo que ponga fin al paro. (El Comercio 2022)

Por un lado, se nombra a este actor bajo un referente que lo humaniza: “personas”. Cuando se habló del actor Manifestante en los casos previos nunca se utilizó el término “personas”; se lo etiquetó como “paro”, “movilizaciones”, “protestas” o “desmanes”, entre otros. Por otro lado, en el caso de los Contra Manifestantes se habla de acciones “pacíficas” que buscan el “cese de enfrentamientos”.

En las manifestaciones del 2019 se encontraron 37 registros asociados al argumento Manifestante; otra vez, este actor es el más recurrente y, por lo tanto, este se convierte en el protagonista del relato del diario. En 36 ocasiones participó como agente de la acción y en 27 casos se lo asoció con acciones negativas: “producen vandalismo, saqueos y caos”, “bloquean calles y vías”, “agreden transeúntes”, “rodean la gobernación”, “radicalizan la violencia”, “traban el diálogo”, “generan desabastecimiento”, “intento de golpe de estado”, “hubo actos vandálicos”, para citar algunos.

Vale aclarar que el argumento Agentes de Seguridad del Estado fue mencionado en apenas dos ocasiones sumando los sucesos del 2019 y del 2022. Por lo tanto, este actor ocupa un rol secundario en el discurso del Diario El Comercio. Esta tendencia tiende a mitigar las acciones negativas de la Policía y Militares. En el siguiente ejemplo, el argumento Fuerzas de Seguridad del Estado fue representado como garante del orden y la paz, mientras que a los manifestantes se los mostró responsables del caos.

---

<sup>1</sup> Con este término se auto identificaron los Contra Manifestantes.

Estado de excepción ante el bloqueo y el vandalismo. Las calles de Quito, Guayaquil, Ambato, Santo Domingo y Cuenca fueron bloqueados por transportistas. En las manifestaciones hubo agresiones a conductores y transeúntes y también actos vandálicos. Militares y policías salieron a cumplir el estado de excepción. (El Comercio 2019)

Primero, el actor Manifestante es representado bajo una funcionalización y una abstracción. El término “bloqueo” encaja dentro de la primera categoría; la funcionalización representa al actor en términos de una actividad y, por lo tanto, lo reduce a eso. Por su parte, el término “vandalismo” es una abstracción; este recurso representa al actor a través de una cualidad: devastación y destrucción. En este ejemplo, se asocia a los manifestantes con acciones negativas: bloqueos, agresiones, actos vandálicos, mientras que los Militares son representados como los supervisores del orden ya que cumplen con el “estado de excepción” frente a las amenazas del “vandalismo”.

## Conclusiones

Un primer elemento que podemos ver en este estudio es el protagonismo del argumento Manifestante en los dos diarios estudiados y en los dos eventos analizados (protestas de octubre 2019 y junio 2022). Este fue el actor más recurrente en el discurso de los dos medios, seguido del Gobierno. Hubo una clara asociación del Actor Manifestante con acciones negativas, algo que ya hemos explicado en líneas previas. Tanto en el diario El Universo como El Comercio, sus predicados estaban asociados al vandalismo, el caos, la violencia, las agresiones, los desmanes, entre otros. Por ejemplo: “La Conaie amenazó radicalizar las movilizaciones”, “en el sur hubo movilizaciones violentas”, “Se dieron saqueos en tres zonas de Guayaquil”, “Estado de excepción ante el bloqueo y el vandalismo”, “En las manifestaciones hubo agresiones a conductores y transeúntes y también actos vandálicos”, “En Ambato, los indígenas rodearon la gobernación”, “Ayer, los indígenas que salieron de Cotopaxi llegaron a Quito, en su recorrido hubo saqueos”. Todos estos casos, ejemplifican una tendencia que se evidenció en todo el corpus. Además, vale señalar que se representó al Manifestante como un actor poco dispuesto al diálogo, mientras que en el argumento Gobierno se destacaba su apertura a la conciliación: “Conaie dice no ir por más diálogos”, “El Gobierno dice que ha sido receptivo a las peticiones de los grupos sociales”, “El paro se impone al diálogo”, “Gobierno plantea mediación”, “gobierno [...] ayer se mostró dispuesto a aceptar una mediación para dialogar y terminar con las protestas”, “El presidente Guillermo Lasso se reunió ayer con representantes de la Unión de Organizaciones Indígenas de Cotopaxi (Unoric) y prometió medidas frente al costo de la vida. Sin embargo, la Conaie se niega a deponer la protesta”, “Indígenas se niegan a conversar”. Finalmente, se mitigó las acciones negativas de los Agentes de Seguridad del Estado: primero, a través de una exclusión en el relato: este actor fue pocas veces

mencionado; segundo, se lo mostró como un actor positivo: por ejemplo, como garante del orden frente a la amenaza de los manifestantes.

Para cerrar, es evidente que los dos medios se enfocaron en el Manifestante y dejaron de lado temas fundamentales como las causas y antecedentes de las protestas. Este recorte en la agenda temática es un recurso potente para intervenir sobre las audiencias. Como bien señala la teoría de la construcción de la agenda, los medios tienen la capacidad de definir los temas de interés público. Además, los resultados en el análisis de transitividad señalan que hay una constante asociación del argumento (Manifestante) con predicados valorados como negativos; lo que no sucede con el argumento Gobierno o Fuerzas de Seguridad del Estado. Esto confirma la hipótesis sobre la tendencia de los medios a enfatizar los aspectos negativos del Manifestante y mitigar las acciones condenables realizadas por actores sociales identificados con la postura del gobierno.

### **Consentimiento Informado**

El autor ha obtenido el consentimiento informado de todos los participantes.

### **Conflicto de Intereses**

El autor declara que no existe ningún conflicto de intereses.

## **REFERENCIAS**

- Arteze, Matías. 2009. "Criminalización de La Protesta En Argentina. Una Construcción de Lo Delictivo Más Allá de La Esfera Jurídica." *América Latina Hoy* 52: 149–69. <https://doi.org/http://hdl.handle.net/10366/72562>.
- Austin, J.L. 1962. *How to Do Things with Words*. London: Oxford University Press. <http://library.lol/main/F6D942FB1E8299AA7E5C3DBD17571B95>.
- Bajtin, Mijail M. 2006. *Estética de La Creación Verbal*. Siglo XXI. <https://audiocreativa.files.wordpress.com/2017/03/71561735-estetica-de-la-creacion-verbal.pdf>.
- Baker, Paul, Costas Gabrielatos, Majid Khosravini, Tony Mcenery, and Ruth Wodak. 2008. "Combining Critical Discourse Analysis." *Discourse & Society* 19 (3): 273–306. <https://doi.org/10.1177/0957926508088962>.
- Barakso, Maryann, and Brian F. Schaffner. 2006. "Winning Coverage: News Media Portrayals of the Women's Movement, 1969–2004." *Harvard International Journal of Press/Politics* 11 (4): 22–44. <https://doi.org/10.1177/1081180X06293069>.
- Baylor, Tim. 1996. "Media Framing of Movement Protest: The Case of American Indian Protest." *Social Science Journal* 33 (3): 241–55. [https://doi.org/10.1016/S0362-3319\(96\)90021-X](https://doi.org/10.1016/S0362-3319(96)90021-X).

- Boykoff, Jules. 2006. "Framing Dissent: Mass-Media Coverage of the Global Justice Movement." *New Political Science* 28 (2): 201–28. <https://doi.org/10.1080/07393140600679967>.
- Boyle, Michael P., Michael R. McCluskey, Narayan Devanathan, Susan E. Stein, and Douglas McLeod. 2004. "The Influence of Level of Deviance and Protest Type on Coverage of Social Protest in Wisconsin from 1960 to 1999." *Mass Communication and Society* 7 (1): 43–60. [https://doi.org/10.1207/s15327825mcs0701\\_4](https://doi.org/10.1207/s15327825mcs0701_4).
- Boyle, Michael P., Douglas M. McLeod, and Cory L. Armstrong. 2012. "Adherence to the Protest Paradigm: The Influence of Protest Goals and Tactics on News Coverage in U.S. and International Newspapers." *International Journal of Press/Politics* 17 (2): 127–44. <https://doi.org/10.1177/1940161211433837>.
- Brasted, Monica. 2005. "Framing Protest: The Chicago Tribune and the New York Times during the 1968 Democratic Convention." *Atlantic Journal of Communication* 13 (1): 1–25. [https://doi.org/10.1207/s15456889ajc1301\\_1](https://doi.org/10.1207/s15456889ajc1301_1).
- Bravo, Mario, ed. 2010. *¿Es Legítima La Criminalización de La Protesta Social? Derecho Penal y Libertad de Expresión En América Latina*. Buenos Aires: Universidad de Palermo.
- Chan, Joseph Man, and Chi-Chuan Lee. 2019. "The Journalistic Paradigm on Civil Protests. A Case Study of Hong Kong." In *The News Media In National and International Conflict*, 183–202. <https://www.routledge.com/The-News-Media-In-National-And-International-Conflict/Arno-Dissanayake/p/book/9780367309909>.
- Chávez, David. 2022. "Lucha de Clases En Ecuador." *Jacobin*, July 2022. <https://jacobinlat.com/2022/07/16/lucha-de-clases-en-ecuador/>.
- Comercio, El. 2019. "Estado de Excepción Ante El Bloqueo y El Vandalismo." *El Comercio*, October 4, 2019. [https://es.kiosko.net/ec/2022-06-24/np/ec\\_comercio.html](https://es.kiosko.net/ec/2022-06-24/np/ec_comercio.html).
- \_\_\_\_\_. 2022. "Crece El Apoyo Al Diálogo." *El Comercio*, 2022. [https://es.kiosko.net/ec/2022-06-24/np/ec\\_comercio.html](https://es.kiosko.net/ec/2022-06-24/np/ec_comercio.html).
- Curran, James, Michael Gurevitch, and Janet Woollacott. 2005. "The Study of the Media: Theoretical Approaches." In *Culture, Society and the Media*, edited by Michael Gurevitch, Tonny Bennet, and Janet Woollacott, 6–25. London and New York: Routledge.
- Deleuze, Gilles, and Félix Guattari. 2015. *Mil Mesetas: Capitalismo y Esquizofrenia*. Pre-Textos.
- Detenber, Benjamin H., Melissa R. Gotlieb, Douglas M. McLeod, and Olga Malinkina. 2007. "Frame Intensity Effects of Television News Stories About a High-Visibility Protest Issue." *Mass Communication and Society* 10 (4): 439–60. <https://doi.org/10.1080/15205430701580631>.
- Dijk, Teun A. van. 1988. "Squatters in the Press." In *News Analysis: Case Studies of International News in the Press*, 225–85. Lawrence Erlbaum Associates.

- \_\_\_\_\_. 1989. "Race, Riots and the Press: An Analysis of Editorials in the British Press about the 1985 Disorders." *Gazette* 43 (3): 229–53.  
<https://doi.org/10.1177/001654928904300305>.
- Fang, Yew-Jin. 1994. "'Riots' and Demonstrations in the Chinese Press: A Case Study of Language and Ideology." *Discourse & Society* 5 (4): 463–81.
- Gil Cardona, Allison Melisa, Manuela Bernal Cundy, Laura Camila Sarmiento, Chiara Fiore Guzmán, Isabella Cuadros, Silvana Rivera, y María José Cortes. 2022. "Discursos de Oposición Frente Al Acuerdo de Paz Con Las FARC–EP a Través de Twitter." *Revista Internacional de Ciencias Sociales Interdisciplinarias* 10 (2): 1–16.  
<https://doi.org/10.18848/2474-6029/CGP/v10i02/1-16>.
- Gitlin, Todd. 1980. *The Whole World Is Watching: Mass Media in the Making and Unmaking of the New Left*. London: University of California Press.
- Glasgow University Media Group. 1976. *Bad News*. London: Routledge & Kegan Paul.
- \_\_\_\_\_. 1980. *More Bad News*. London: Routledge & Kegan Paul.
- \_\_\_\_\_. 1982. *Really Bad News*. London: Writers and Readers.
- Halliday, M.A.K. 2001. *El Lenguaje Como Semiótica Social. La Interpretación Social Del Lenguaje y Del Significado*. Fondo de Cultura Económica.
- Hart, Christopher, and Darren Kelsey, eds. 2020. *Discourses of Disorder. Riots, Strikes and Protests in the Media*. Edinburgh University Press.  
<https://doi.org/10.1515/9781474435420>.
- Iyengar, Shanto. 1991. *Is Anyone Responsible?: How Television Frames Political Issues*. University of Chicago Press.
- James D, Halloran, Elliot Philip, and Murdock Graham. 1970. *Demonstrations and Communication: A Case Study*. Penguin Special.
- Laclau, Ernesto. 2008. *La Razón Populista*. 1a ed. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Leeuwen, Theo Van. 1996. "Representing Social Actors." In *Texts and Practices: Readings in Critical Discourse Analysis*, edited by Carmen Rosa Caldas–Coulthard and Malcom Coulthard, 32–70. London: Routledge.
- McCluskey, Michael, Susan E. Stein, Michael P. Boyle, and Douglas M. McLeod. 2009. "Community Structure and Social Protest: Influences on Newspaper Coverage." *Mass Communication and Society* 12 (3): 353–71.  
<https://doi.org/10.1080/15205430802478685>.
- Mentinno. 2022. "Ecuador: Estado Digital." <https://www.mentinno.com/estado-digital-ecuador-abril-2022/>.
- Morales Córtez, Edgar. 2008. "Criminalización de La Protesta Social En México." *El Cotidiano*, no. 150: 73–76.

- Ospina, Pablo. 2000. "Reflexiones Sobre El Transformismo: Movilización Indígena y Régimen Político En El Ecuador (1990–1998)." In *Los Movimientos Sociales En Las Democracias Andinas*, 125–46. <https://doi.org/10.4000/books.ifea.3670>.
- Pêcheux, Michel. 1983. *Language, Semantics and Ideology*. London and Basingstoke: MACMILLAN PRESS.
- Plan V. 2015. "EL 'FANTASMA' SE ALZA CON EL ESPECTRO." Plan V. Investigación. 2015. <https://www.planv.com.ec/investigacion/investigacion/el-fantasma-se-alza-con-el-espectro>.
- Ruiz Agila, Gabriela. 2022. "Paro Nacional En Ecuador: Racismo y Crímenes de Lesa Humanidad." *Democracia Abierta*, 2022. <https://www.opendemocracy.net/es/paro-nacional-ecuador-racismo-crimenes-lesa-humanidad/>.
- Searle, John R. 1969. *Speech Acts: An Essay in the Philosophy of Language*. Cambridge University Press. blob:<https://web.whatsapp.com/e6adc88b-3722-4246-8f6c-3d7ed4e85e25>.
- \_\_\_\_\_. 1979. *Expression and Meaning. Studies in the Theory of Speech Acts*. Cambridge University Press. <http://books.google.com/books?hl=en&lr=&id=dhf27-nv7pkC&oi=fnd&pg=PR6&dq=EXPRESSION+AND+MEANING+Studies+in+the+Theory+of+Speech+Acts&ots=ywgN2W3dyC&sig=1Xq8EaJkLA3eobqEjCxouyzVrk>.
- Segura Robles, Adrián, Sánchez Ojeda María Angustias, Gallardo-Vigil Miguel Angel, y Arrebola Inmaculada Alemany. 2019. "Representaciones Sociales Sobre Migrantes Estudio de Caso En Estudiantes de Educación Social En Un Entorno Multicultural." *Revista Internacional de Ciencias Sociales Interdisciplinarias* 7 (2): 87–100. <https://doi.org/10.18848/2474-6029/CGP/v07i02/87-100>.
- Shahin, Saif, Pei Zheng, Heloisa Aruth Sturm, and Deepa Fadnis. 2016. "Protesting the Paradigm: A Comparative Study of News Coverage of Protests in Brazil, China, and India." *International Journal of Press/Politics* 21 (2): 143–64. <https://doi.org/10.1177/1940161216631114>.
- Telégrafo, El. 2016. "El Comercio Confirma Que Telglovisión Es Propietaria Del 94,4% de Sus Acciones." *El Telégrafo*. 2016. <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/politica/1/el-comercio-confirma-que-telglovision-es-propietaria-del-944-de-sus-acciones>.
- Universon, El. 2022a. "Paro Se Radicaliza." *El Universon*, June 15, 2022. <http://quiosco.eluniverso.com/eluniverso/pageflip/swipe/eluniverso/20220615eluniverso>.
- \_\_\_\_\_. 2022b. "Avances Para Diálogo." *El Universon*, June 23, 2022. <http://quiosco.eluniverso.com/eluniverso/pageflip/swipe/eluniverso/20220623eluniverso>.



- \_\_\_\_\_. 2022c. “Uso Progresivo de La Fuerza.” *El Universo*, June 25, 2022. <http://quiosco.eluniverso.com/eluniverso/pageflip/swipe/eluniverso/20220625eluniverso>.
- Verón, Eliseo. 1987. “La Palabra Adversativa: Observaciones Sobre La Enunciación Política.” In *El Discurso Político: Lenguajes y Acontecimientos*, edited by Eliseo Verón, Leonor Arfuch, María Magdalena Chirico, Emilio De Ipola, Noemí Goldam, M. Inés González, and Óscar Landi, 11–26. Buenos Aires: HACHETTE.
- \_\_\_\_\_. 1993. *La Semiosis Social: Fragmentos de Una Teoría de La Discursividad*. Barcelona: Gedisa.
- \_\_\_\_\_. 1998. “Mediatización de Lo Político.” In *Comunicación y Política*, edited by Gauthier Mouchon, 220–36. Barcelona: Gedisa.
- Volóshinov, Valentín. 2018. *El Marxismo y La Filosofía Del Lenguaje*. Buenos Aires: Godot.
- Zambrano, Ricardo. 2022. “‘Indios’, ‘Blanquitos Acomodados’, ‘Quiteños de Bien’, ‘Pelucones’: Ahondamiento Del Racismo y El Clasismo También Es Secuela Del Reciente Paro Comandado Por Leonidas Iza En Ecuador.” *El Universo*, 2022. <https://www.eluniverso.com/noticias/informes/indios-blanquitos-acomodados-quitenos-de-bien-pelucones-ahondamiento-del-racismo-y-el-clasismo-tambien-es-secuela-del-reciente-paro-comandado-por-leonidas-iza-en-ecuador-nota/>.

## SOBRE EL AUTOR

**Lenin Miranda:** Docente en la Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Universidad Central del Ecuador, Quito, Pichincha, Ecuador.  
Email del autor: lmiranda@uce.edu.ec